

ANCALAO A LA INTEMPERIE: UN CAMINO HACIA LA IDENTIDAD

ANCALAO IN THE OUTDOORS: A PATH TO IDENTITY

Liliana Ancalao
Poeta, escritora, docente

Leandro Guillén
Universidad de Buenos Aires
guillen_leandro@hotmail.com

Liliana Santillán
Universidad de Buenos Aires
lilienlafontana@gmail.com

∞ RESUMEN

∞ PALABRAS CLAVE

Identidad
Mapuche
Poesía indígena
Memoria

La poesía escrita en lenguas indígenas en América Latina está en un proceso de crecimiento sostenido. Este fenómeno va acompañado del protagonismo que está tomando la lucha de los pueblos originarios en la región. Este corpus, poco estudiado dentro de la institución académica, posee una riqueza y una potencia poética que amerita tomarnos un tiempo para conocer su cosmovisión y así poner en contexto esta nueva forma de resistencia. Descubriremos que guarda en su interior la sabiduría ancestral que está en permanente diálogo con las problemáticas del presente como marca de identidad. Elegimos para nuestro trabajo compartir la visión de Liliana Ancalao, poeta mapuche que actualmente reside en Comodoro Rivadavia, quien nos ofrece una mirada crítica sobre el rol de la poesía como herramienta de resignificación de sentidos.

∞ ABSTRACT

∞ KEYWORDS

Identity
Mapuche
Indigenous poetry
Memory

Poetry written in indigenous languages in Latin America is in a process of sustained growth. This phenomenon is accompanied by the leading role it is taking in the struggle of the indigenous peoples in the region. This corpus, little studied within the academic institution possesses a richness and a poetic power that deserves to take time to know its worldview and thus put in context this new form of resistance. We will discover that it holds in its interior the ancestral wisdom that is in permanent dialogue with the problems of the present as a mark of identity. We chose for our work, to share the vision of Liliana Ancalao, a Mapuche poet who currently resides in Comodoro Rivadavia, who offers us a critical look at the role of poetry as a tool for the resignification of senses.



Recibido: 22/03/2019

Aceptado: 30/04/2019

La literatura en lenguas indígenas en América Latina ha cobrado un nuevo impulso en los últimos treinta años, tanto en países con una larga tradición, como en el nuestro, donde esta literatura va tomando fuerza gracias a la labor de poetas que también cumplen el rol de promotores y divulgadores de la cultura de los pueblos originarios.

Con el objetivo de conocer más en detalle este proceso, realizamos una entrevista telefónica con Liliana Ancalao, poeta mapuche oriunda de Comodoro Rivadavia, que ha publicado dos libros: *Tejido con lana cruda* (2001) y *Mujeres a la intemperie* (2009), el último en versión bilingüe mapuzungun-español, y varios ensayos. En su producción, la palabra se convierte en instrumento de resistencia frente a los ataques llevados a cabo por el Estado en complicidad con ciertos grupos de poder.

Su actividad la ha llevado a participar de importantes festivales de poesía como el de Medellín y ha sido invitada por universidades de Estados Unidos y Alemania. Recientemente ha regresado de un viaje por este último país y por México, donde tuvo una participación en el Tercer Encuentro Internacional de Escritores en Lenguas Originarias. En esta entrevista, Ancalao nos brinda sus reflexiones acerca del rol del arte mapuche en el contexto de recrudescimiento de la represión a su pueblo; sobre la creación y la traducción de la palabra poética en el proceso de recuperación de la identidad; el lugar de la poesía en lenguas indígenas en el panorama literario actual, y, por último, respecto de cuál considera que puede ser el aporte de la cosmovisión mapuche al movimiento feminista. Compartir esta mirada nos lleva a repensar, entre otras cosas, los conceptos de cultura, literatura e identidad.

Una –fuerte– manera de decir

Considero que no sólo la poesía, el arte siempre tiene un papel importante abriendo posibilidades para la comunicación, principalmente entre los pueblos. El Estado muchas veces defiende los intereses del poder y no los del pueblo. Del lado de la poesía, el teatro o la música puede haber interpelación o denuncia, pero cuando poder y Estado son cómplices, del otro lado solo puede haber hipocresía, impunidad, que es la impunidad que tiene en nuestra historia este genocidio que todavía no ha sido reconocido. Mientras esto suceda, hay imposibilidad de diálogo. La poesía puede ser denuncia, como todas las manifestaciones estéticas; pero cuando pierde su fuerza poética, deja de ser poesía y se transforma en un panfleto.

Cuando uno asume esta identidad, se da cuenta de que hay mucha gente mapuche, mucha gente quichua, mucha gente también guaraní. Pero el tema es primero auto-reconocerlo; una vez que uno se auto-reconoce como parte del pueblo originario, reconoce todo ese proceso de re-aprendizaje, ese camino de vuelta al origen del que hablo yo en mis libros. También el conocimiento mapuche, el *mapuche kimvn*, es un gran conocimiento en reconstrucción; es decir que

las distintas comunidades y organizaciones están trabajando en reconstruir ese conocimiento porque hemos sufrido los procesos de reencauzamiento, la colonización desde distintos frentes.

Hemos perdido mucho de esa memoria que debió ser transmitida. En mi escritura, en mis dos libros de poesía eso está. En *Tejido con lana cruda* y el otro, *Mujeres a la intemperie*, de los cuales el segundo es bilingüe. El primero no... porque en ese entonces sabía solo palabras sueltas, no tenía conocimiento de la estructura del lenguaje. Ahora sí tengo y en ese segundo material hay un avance, una profundización del conocimiento. El primer libro, no obstante, está dividido en tres partes: la primera del asombro, la segunda del amor y la tercera, lo Mapuche.

La identidad definitiva

Cuando publiqué *Tejido con lana cruda* estaba en medio de ese proceso de volver a aprender para ir a los *kamarucos*,¹ empezar a aprender mapuzungun con hablantes del mapuzungun que había acá, en Comodoro. Empezaba a escribir desde ahí con mucho respeto y con mucho temor de caer en la tergiversación y con mucho amor también. Yo consideré que era la tercera parte de esos poemas la que tenía ya una identidad Mapuche definida.

En marzo de este año, estuve en la Universidad Furman en Carolina del Sur, invitada por la profesora Sofía Kear y me pidió que traduzca al mapuzungun poemas que ella había analizado con sus estudiantes, porque ella es profesora de español en esa universidad. Por ejemplo, el poema “Hijas” (Ancalao 2010: 32) que habla de *los cuatro costados*. Y yo ahora digo que son las cuatro direcciones de la tierra: hay una mención de la piedra donde la piedra tiene vida, está viva, eso es mapuche. Y fui traduciendo poemas y me di cuenta de que en realidad todos los poemas de ese libro eran poemas mapuches que estaban “del otro lado”.

Un Dios con nombre de río

Con respecto al modo en que una va aprendiendo el idioma y esto se va reflejando en la poesía, por ejemplo, cuando yo empecé a escribir había construido una idea personal de Dios, que de alguna manera tenía su base en el Dios cristiano, que es único y masculino. En *Mujeres a la intemperie*, lo nombro así, y para la traducción busqué cómo aparece traducido en *Memorias de Pascual Coña*, que es un libro con mucho contenido didáctico de la cultura, donde lo nombra como *aplastador del Río*. Y ahora, en este momento de mi aprendizaje y profundización del conocimiento ya no es el Dios masculino y único, sino que son cuatro fuerzas nombradas en mapuzungun. Y esta lógica está presente tanto del lado del castellano como por supuesto del lado mapuche, es decir que en la medida en que una va haciendo este camino, también va cambiando la traducción y el modo en el que ve el mundo, lo rearma.

¹ Según explica la autora el *kamaruco* o *Ngillatum* es la ceremonia religiosa mapuche más importante.

El idioma deja el silencio atrás

Se trata de hacer un proceso de descolonización y al mismo tiempo de aprendizaje y mucho más. Escribí un ensayo que se llama “El idioma silenciado”, que habla justamente de lo que significa la recuperación de la lengua materna; el orgullo de darse cuenta de cuánta maravilla encierra el idioma; hablo ahí del pronombre dual. El par es muy importante para nuestra cultura porque significa el equilibrio. Tiene que existir en la estructura del lenguaje un pronombre dual y entonces *iñcin* significa “nosotros dos”, *eymu* significa “ustedes dos” y *feyegu*, “ellos dos”; a mí eso me parece una maravilla.

La palabra y su inflexión

En Alemania fui invitada por la Universidad de Jena, donde hay un Instituto de Filología Románica, y la directora del Instituto forma parte de una red de investigación en la que están involucradas varias universidades. Una de ellas es la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco a la que llegué a través de un grupo de investigación y literaturas patagónicas. Fue un espacio parecido al de la Universidad Furman, donde la docente ya había hecho leer los textos a los estudiantes que conocen el idioma español, como lo llaman ellos.

Entonces, es una recepción de estudiantes y de docentes que ya conocen la obra y me hacen preguntas vinculadas a ella. Y estuvo muy bueno que hayan querido y podido escuchar con muchísima atención el recital de poesía. Esta modalidad tiene esta novedad: escuchar al autor, su voz, sus inflexiones. Y más cuando se trata de la poesía de pueblos originarios. Pero no solamente eso, sino también escuchar el ritmo de las inflexiones; la melodía que tiene cada idioma, eso agrega un plus.

En Guadalajara hay una tradición, como la hay en todo México, de las lenguas de los pueblos originarios. Suman 68 idiomas, hay premios que se dan a los autores en lenguas originarias, también en narrativa. Además, la Universidad Autónoma de México cuenta con cátedras que tienen que ver con las lenguas de los pueblos originarios. Así es que podríamos decir que México es un país que está acostumbrado a que siempre haya una participación de escritores en lenguas indígenas y hay una recepción del público y también hay una recepción de parte de los académicos, que son los que profundizan en el conocimiento de esta literatura. Y en general eso creo que tiene que ver con que cada institución crea un público para la poesía.

Estuve en el XXIV Festival Internacional de Poesía de Medellín en el 2014, cuando ya hacía veinticuatro años que venían haciéndolo. En el festival se hace un recital con sesenta poetas ante mil personas que van específicamente a escuchar poesía, es increíble. Aunque si lo hacen hace tanto, por algo será...

Tengo la convicción de que el interés por la poesía de pueblos originarios americanos está. Las instituciones que organizan los encuentros, en la medida en que tienen que continuar con este trabajo de difusión, van ganando cada vez más público.

Este era el Tercer Encuentro de Escritores en Lenguas Originarias de América organizado por una de las sedes de la UNAM, la Universidad Autónoma de México, y se realizó dentro de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara. Así que fuimos a participar de dos eventos dentro de la Feria: uno era una charla sobre patrimonio cultural que compartí con Miguel Rocha Vivas, que

habló por Colombia, y con Gregorio Regino que habló por México. Y yo pude dar una charla allí, entre otros temas, sobre las restituciones de restos humanos que se vienen realizando desde el Museo de La Plata y la Universidad de Buenos Aires, con el grupo guía del Museo de La Plata. Ese fue mi tema y después de esta charla sobre patrimonio cultural se llevó a cabo un recital de por lo menos seis poetas que coordinó Natalio Hernández, aunque él no leyó su poesía, sino que coordinó nuestra participación. Fueron actividades puntuales.

La militancia de la memoria

Después, por supuesto, el intercambio se da durante los almuerzos o en el momento que teníamos para pasear. Cuando charlamos así, entre nosotros, es para contarnos qué estamos haciendo en cada uno de nuestros territorios; de qué manera estamos llevando adelante esta reconstrucción de la memoria, esta militancia de la memoria; se trata de actualizarnos con lo que está pasando en cada lugar y de tener la voz de alguien que forma parte de un pueblo originario.

Es muy rico, muy conmovedor: se genera mucha empatía entre nosotros. A mí siempre me conmueve cuando veo aparecer a cada poeta con su vestimenta ancestral. Es muy bello eso. Yo también me pongo mi *kipam*² y mi *xarive*³ en estas ocasiones especiales; me parece que el pueblo mapuche tiene que estar ahí también con su ropa de ocasiones especiales.

Escribir a la intemperie

La intemperie es un lugar donde hay que arriesgarse para poder recuperar el conocimiento, para vivenciar la experiencia. El lugar más importante de aprendizaje que tiene en este momento el pueblo mapuche es la ceremonia del *Nguillatún*⁴ o del *kamaruko*. Siempre hay que salir a la intemperie para participar de la ceremonia, hay que despojarse de las posibilidades que tiene la ciudad o el pueblo de refugiarse en una casa y que la lluvia, el frío y el viento queden afuera.

Descolonizar, reformular

Siempre digo que hay que poner el cuerpo al aprendizaje: la intemperie también es un lugar de resistencia, de encuentro. Un encuentro con las fuerzas de la naturaleza, nada menos. Yo no lo puedo vincular con el desamparo, sino con un lugar de empoderamiento, de descolonización para pensar con qué lenguaje vamos a hablar de nuestra poesía o de nuestra literatura. Es un lugar donde nos podemos parar y decir: “Nosotros somos los que vamos a hablar de cómo llamamos a este fenómeno que es escribir en las dos lenguas”. La intemperie siempre tiene una significación de fuerza, donde no hay espacio para el Estado.

² El *kipam* o *küipam* es el traje femenino que consiste en un paño rectangular que se sujeta con un alfiler y deja cubierto el hombro izquierdo.

³ El *xarive* o *trarive* es la faja que forma parte de la vestimenta ancestral junto con el *kipam*.

⁴ Ver nota 1.

El feminismo o la construcción dual de una cosmovisión

Por otra parte, he seguido con mucho interés y regocijo el movimiento feminista. No he podido estar en el Encuentro Plurinacional de Mujeres porque en la elección de los frentes de resistencia que he hecho elegí participar de la restitución de los restos de Yanquenao en General Samiento, aunque me hubiese encantado ir. Desde nuestra visión, podemos decir que el machismo es una construcción cultural. Ejemplo: para nosotros nuestra divinidad –Ngünechen– es una dualidad de género y generación, no es una unicidad masculina, es decir que para nosotros es hombre y mujer al mismo tiempo, y es joven y anciano al mismo tiempo. Desde nuestra espiritualidad, la construcción dejó de ser patriarcal. También podemos aportar que el primer ser humano que habitó la *mapu*⁵ fue una mujer, Wangülen, no fue un Adán. Estos dos ejemplos muestran que el sistema de dominación patriarcal es una construcción cultural y por lo tanto puede cambiarse. Estos son nuestros aportes desde lo cultural. Al partir de que Dios es varón y es único y que el primer ser humano es un hombre, vamos mal desde el comienzo. Si se busca en las distintas cosmovisiones de los pueblos originarios hay tantos dioses, diosas, tantas creaciones, que no podemos quedarnos con una sola que fue impuesta del modo en que fue impuesta, la occidental y cristiana. Hay que ver de todas cuál es la más justa para todos.

LILIANA ANCALAO nació en Diadema Argentina (Comodoro Rivadavia, Chubut), en 1961. Sus orígenes en este Wall Mapu territorio se remontan al tiempo en que sus bisabuelos iban y venían a través de la cordillera y no se habían impuesto los límites estatales de Chile y Argentina. Publicó *Tejido con lana cruda* (2001) y *Mujeres a la intemperie-pu xomo wekuntu mew* (2009). Parte de su obra ha sido incluida en las antologías *Taller de escritores. Lenguas Indígenas de América* (1997, Temuco, Chile), *La memoria iluminada. Poesía mapuche contemporánea* (2007, Málaga, España), *Mamiblapinatapai, poesía de mujeres mapuche, sellenam y yámana*, *Escribir en la muralla, poesía política mapuche* (2010, coedición Desde la gente y Centro cultural de la cooperación) y *Kümedungun-kümevirin antología poética de mujeres mapuche siglos XX-XXI* (2011 LOM Ediciones, Chile). Ha publicado artículos para revistas culturales y artísticas como *El Camarote* y *Boca de Sapo*. Es profesora en Letras y fue Directora del colegio provincial 723. Coordinó un ciclo de Arte Popular en los Barrios y junto a los trovadores patagónicos difundió su poesía desde la oralidad. Como parte de la comunidad Ñamkulawen, promueve actividades de rescate y fortalecimiento cultural, como la realización de la ceremonia anual del Wiñoy Tripantü y Experiencias de Educación Autónoma mapuche.

LEANDRO GUILLÉN y LILIANA SANTILLÁN son estudiantes avanzados de la carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

⁵ Como precisa la escritora, *mapu* significa “tierra”, “territorio”.

Bibliografía

- ANCALAO, Liliana. *et alt.* 2017. *Reuëmn. Poesía de mujeres mapuche, selk'nam y yamana*. Buenos Aires: Espacio Hudson.
- ANCALAO, Liliana. 2014. *Küme miawmi. Andas bien*. Ensayos. Edición de la autora.
- . 2010. *Tejido con lana cruda*. Puerto Madryn: El suri porfiado.
- . 2009. *Mujeres a la intemperie. Pu zomo wekuntu mew*. Puerto Madryn: El suri porfiado.